



## EL BARRANCO DE

Badajoz, "zona cero" para los aficionados a lo esotérico, sobrevive a las modas. →6/7

# La iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife a través de diez obras emblemáticas (I)

Texto: **Jesús Pedreira Calamita**  
(presidente de TuSanta Cruz)  
Fotos: **Carlos Pallés y Luis Adern**

La iglesia matriz de Nuestra Señora de la Concepción de la capital tinerfeña es muy importante, tanto por cuestiones estrictamente eclesiales como desde la perspectiva patrimonial. La parroquia fue durante mucho tiempo la única existente como tal en Santa Cruz de Tenerife, pero sí existieron ermitas: la de la Consolación -hasta su destrucción para levantar en el mismo sitio el castillo de San Cristóbal-, la de Regla, la de San Telmo, la de San Sebastián... La iglesia de la Concepción es Bien de Interés Cultural por el expediente aprobado el 23 de diciembre de 2008.

El conjunto artístico de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción recorre toda la historia de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. Plantear un estudio del templo es hacer un resumen de la historia del arte de los últimos cinco siglos. Desde el punto de vista de esta disciplina contiene testimonios de las diferentes épocas, desde el siglo XV hasta el XX. La primera obra, de origen borgoñón, del siglo XV, es la *Virgen de la Consolación*. Y la última de las devocionales, la *Virgen de la Macarena*, es de la segunda mitad del siglo XX (1959). Ambas, curiosamente, no fueron concebidas en un principio para formar parte de esta iglesia, pero, por diferentes motivos, las alberga en la actualidad.

La primitiva advocación de la iglesia fue la de *Santa Cruz*. Hasta fechas recientes, y según opinión de Alejandro Cioranesco, se pensaba que era la de *La Santa Cruz*. Actualmente, ha quedado constatado que fue la de *Santa Cruz*. Pasó a denominarse "de la Concepción" en 1538. El incendio de 1652 acabó con muchas imágenes y la iglesia ha experimentado varias ampliaciones desde su núcleo primitivo: de 1640 a 1680, otra en el período 1720-1740 y, finalmente, de 1750 a 1800.

Pedro Tarquis manifiesta que no se ha descrito de manera clara las construcciones hechas en la parroquia matriz de Santa Cruz de Tenerife de forma que el público se haga cargo de las diversas construcciones y transformaciones que en aquel monumento han tenido lugar desde el siglo XVI al XIX.

La primera iglesia o ermita, que estaba en el mismo sitio en que hoy la vemos,

la construyó el cura Juan Guerra, emparentado con el conquistador de Tenerife Lope Hernández de la Guerra.

Siguiendo lo expresado por Carlos Javier Castro Brunetto para adentrarnos en el tema, hemos de indicar que la mayor parte del acervo artístico actual pertenece al siglo XVIII, constituyéndose mayoritariamente entre el segundo y tercer cuarto de la centuria (1725-1775), debido a dos razones fundamentales: en primer lugar, de crecimiento y enriquecimiento de Santa Cruz, debido a su actividad comercial; y en segundo lugar, pero a su vez directamente relacionado con el desarrollo económico, la presencia de dos familias empeñadas en hacer del templo una imagen visual de su prosperidad personal: los Carta y los Logman.

Pero fue muy importante para el aumento del patrimonio del templo la desamortización, primero en el Trienio Liberal y luego entre 1835-1836, conocida como Desamortización de Mendizábal.

Este conjunto de circunstancias hacen de La Concepción santacruceña algo verdaderamente interesante y significativo, a la vez que esclarecedor de la historia del arte en Santa Cruz y ejemplo de la construcción del patrimonio artístico canario.

En conclusión, la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción, al haber sido durante muchísimos años la única parroquia, ha sido siempre la más importante y rica de la ciudad. Importante desde el punto de vista de la fe, importante desde el punto de vista de su situación geográfica, e importante teniendo en cuenta la historia: en su interior se encuentra la primera escultura mariana de la ciudad.

### Diez obras emblemáticas

Las obras elegidas en este trabajo lo son no tanto por su importancia en la



● ● ●  
Nuestra Señora de la Consolación.

historia del arte o por su magnífica plasticidad, sino por su significación para cada período histórico artístico y devocional. Se ha procurado, además, elegir las diferentes épocas históricas del templo, en concreto, los siglos que abarca el itinerario desde 1500 hasta finales de la Edad Moderna. Así, por ejemplo, si desde el punto de vista artístico podría haber dudas sobre los valores estéticos de la Virgen de la Consolación, desde el punto de vista patrimonial es la primera obra que se conserva en la isla; y desde el devocional desde sus inicios fue muy apreciada por los santacruceños.

### 1. Nuestra Señora de la Consolación

El nombre mariano de la Consolación se halla unido a la historia religiosa de Santa Cruz de Tenerife, cuyos inicios se remontan a los primeros momentos de la conquista de la isla por Alonso Fernández de Lugo, quien trajo la imagen de la Virgen, que por sus cortas dimensiones -no supera los 50 cms. de altura- debió de formar parte de los objetos religiosos de la campaña. Es muy probable que el título de Consolación fuera dado por los frailes agustinos que habían acompañado al Adelantado en la conquista tanto de La Palma como de Tenerife, y que más tarde recibieron tierras para fundar un convento en La Laguna (1506).

Para que recibiera culto esta pequeña imagen de la Virgen de la Consolación se construyó la ermita del mismo nombre. Posteriormente, para defender estratégicamente la ciudad se decidió edificar en su mismo solar el castillo de San Cristóbal, en 1573. La nueva ermita se edificó a orillas del barranco de Santos, surgiendo en su entorno el barrio de la Consolación. Este cambio no fue aceptado por los vecinos, pues con ello habían cesado los milagros y con el tiempo la vieja imagen cayó en el olvido.

Con la desamortización, exclaustrado y destruido el convento de la Consolación en el año 1836, desde esa fecha la imagen está en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción.

Si mantenemos la hipótesis histórica de que fue una escultura perteneciente al patrimonio personal del Adelantado, tal y como han venido afirmando la mayor parte de los investigadores, nos encontramos ante una de las imágenes más antiguas de la isla de Tenerife, junto con la Candelaria, indica Gerardo Fuentes.

La Virgen de la Consolación es de estilo tardogótico y perteneciente a la escuela andaluza. No conserva las manos, por lo que no podemos hacer un estudio iconográfico, sólo deducciones, opina Carlos Rodríguez Morales; sin embargo, parece que pudieron haber sostenido algún libro, posiblemente

abierto.

La pequeña imagen de la Consolación, la más antigua escultura mariana que existe en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife tuvo, tiene, y seguro tendrá, independientemente de su valor artístico, una importancia sin igual. A pesar de ciertas discusiones intelectuales sobre si se trata de una obra privada o de campaña, lo trascendente es su historia. Desde la primitiva iglesia de la Consolación, ocupó lógicamente un lugar preferente. Debía de haber entonces pocas imágenes, y además pudo llegar con el Adelantado en la expedición de conquista del archipiélago, y en concreto de Tenerife. La talla, que por su tamaño era movible con facilidad, pasó sus vicisitudes. No fue querida -quizás por lo reducido de su tamaño no podía vestírsela-, y en la iglesia de la Consolación fue rápidamente sustituida por una de tamaño natural. Pero... la devoción "estaba con ella". Su postura es rígida pero agradable. E iconológicamente, hoy en día, es siempre una de las tallas preferidas por los feligreses.

## 2. Cristo de Humildad y Paciencia

Esta es una de las imágenes más antiguas de la parroquia y, en esencia, nos muestra el momento en que Cristo, ante la presencia de Poncio Pilatos, es preguntado si es rey de los judíos, a lo que Él responde afirmativamente. En ese momento, los soldados lo cubren con un manto púrpura y lo coronan de espinas, diciéndole "¡salve, rey de los judíos!" (Mateo, 27:27-30; Marcos, 15: 17-20; Juan, 19:2). En Canarias este modelo iconográfico, estudiado por Réau, tuvo bastante eco; pero hemos de reconocer que fue más frecuente una imagen simbólica en la que Cristo, padecida la vía dolorosa y ya en el Gólgota, antes de ser clavado, reflexiona sobre los pecados del mundo, el valor que los cristianos interpretarán de su sacrificio o, dicho de otro modo, el ejemplo de humildad y amor que encierra su entrega hasta la cruz.

En el norte de Tenerife hay varias de esas esculturas de talla, donde se muestra a Cristo con las señales del martirio, caso de la efigie del convento de Santo Domingo de La Laguna o las tallas que hay en Icod o Garachico.

Sin embargo, la imagen que nos ocupa no responde a ese caso, sino a la coronación de espinas, pues Cristo la lleva, así como el cetro, que en el texto bíblico no dejaba de ser una caña. Por eso, para los devotos canarios, bajo el nombre del *Señor de la Cañita*, podemos encontrar tanto la escena evangélica que se muestra en Santa Cruz como la creada por la piedad, de las iglesias señaladas en el norte. La santacruzera, concebida para ser vestida por la necesidad de colocar la túnica púrpura.

En cuanto al tema, guarda gran parecido con otra efigie devocional, el Gran Poder de Dios de la iglesia portuense de Nuestra Señora de la Peña de Francia, también con idéntica túnica y una disposición iconográfica semejante. Y por lo que respecta al significado de



**Cristo de Humildad y Paciencia** (izquierda).



**Retrato del obispo** García Ximénez.

la imagen, generalizada en el culto desde el siglo XIV, no debemos olvidar que es un Cristo profundamente humano, que asume como la más pesada carga las ofensas y oprobios del hombre, los sufre en silencio y se muestra como un ejemplo perfecto a ser seguido por el fiel cuando se encuentra en una situación similar o sufre persecución. Las imágenes de la Pasión no dejan de ser otra cosa que sermones vivos para ser entendidos por el pueblo.

El Cristo de la Humildad y Paciencia, bajo diferentes nombres -Cristo de la Piedra Fría, Cristo del Gran Poder...-, ha sido objeto siempre de gran devoción en Canarias. Y en Tenerife. Prácticamente todos los municipios de la isla tienen una escultura o una pintura con dicha imagen. Es un Cristo humano, recogido, sufridor en silencio. En la imaginería social ya no debe predominar el sentimiento externo, sino la compasión. Es una imagen a la que la ciudadanía santacruzera es muy devota. Y para ello contribuye también la existencia de esta escultura magnánima, tranquila. No demuestra Cristo dolor externamente por contusiones físicas en su cuerpo, sino el deseo de conmovier.

Iconológicamente, creo que puede representar el dolor. Un dolor sin sufrimiento externo, sin manifestación externa de violencia física o sufrimiento extremo. Un Cristo *humano* en definitiva.

## 3. Retrato del obispo García Ximénez

Entre los muchos personajes que alentaron el culto a la Candelaria durante el siglo XVII destacó sobremanera el obispo García Ximénez (Zalamea la Real, 1622-Santa Cruz de Tenerife, 1690), clérigo de enormes virtudes y regente de la diócesis canariense entre 1665-1690.

Su obstinado interés por la antigua Virgen de los guanches le llevó a denominarla habitualmente "*patrona universal de todo este obispado o de las siete islas de mi obispado*", despertando con esa medida y con largas ausencias en Tenerife el recelo del Cabildo Catedral. Su enfrentamiento fue tal que varios canónigos llegaron a acusarlo de incumplimiento del deber ante organismos superiores, aunque las argumentaciones ofrecidas por él en complejos memoriales rebatieron siempre sus



intrigas o falsos testimonios.

El afán por adelantar el culto de la Candelaria se advierte en distintas medidas que tomaría al respecto y en la preocupación por reconstruir su santuario ante los problemas de estabilidad que mostraba en 1677. Solicitó fondos para ello en todas las parroquias del Archipiélago y a los pocos años comunicaría en carta pastoral la feliz restitución del templo (noviembre de 1680), si bien iniciaba luego una campaña similar con el fin de contratar un retablo mayor para el inmueble.

Del apego a la sociedad tinerfeña a este personaje perduran testimonios como el retrato fúnebre que posee la parroquia de Santa Cruz, el primer edificio donde recibió sepultura, en mayo de 1690. En su feligresía se manifestó el apoyo constante del prelado y su asistencia al templo fue regular para oficiar ceremonias destacadas. Esa idea puede deducirse de una noticia inédita que contiene el inventario parroquial de 1748, donde se describe su relación con otro retrato ya desaparecido del obispo Félix Bernui Zapata (con prelatura en Canarias entre 1724-1730). De 1679 a 1684 residió en La Laguna y desde este año hasta su muerte, en 1690, en Santa Cruz. El entierro y los funerales se celebraron durante tres días en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, donde se le dio sepultura. En septiembre de 1691 fue trasladado al Santuario de la Candelaria, que con las limosnas de todos los fieles había sido reconstruido. García Ximénez fue siempre especial devoto de la Santísima Virgen en sus diversas advocaciones.

Por su composición y por la naturaleza del género, se trata de una obra excepcional en la pintura canaria, ya que entre los artistas dieciochescos predominará el retrato mortuario y no fúnebre (es decir, la reproducción de personajes muertos y no en el lecho de muerte mientras se velaban).

La figura del obispo Bartolomé García Ximénez tiene una gran relevancia para Tenerife. Y más aún para Santa Cruz. Pero también para la iglesia, para la Diócesis de Canarias. Ya su llegada fue extravagante. Pero su fortaleza anímica y su bondad están fuera de toda duda. Dirigió la Dióce-

sis de Canarias durante la segunda mitad del siglo XVIII por un período de veinticinco años. Fue el primer obispo de Canarias que recorrió todas las islas. Y aunque la catedral de Canarias estaba en Las Palmas de Gran Canaria residió al principio en La Laguna. Y al final de su vida un largo período en Tenerife.

Fue un devoto de la Virgen de Candelaria. Por ese motivo, aunque fue primeramente enterrado en la iglesia matriz de Nuestra Señora de la Concepción, en Santa Cruz, luego, porque era su deseo, sus restos fueron depositados en la villa mariana. ¿Por qué un retrato de este obispo y por qué en Santa Cruz de Tenerife? No cabe duda de que García Ximénez era muy conocido entre los santacruzeros. De hecho, se decretaron tres días de luto por su fallecimiento.

El estudio iconográfico es el de un cuadro mortuario de un sacerdote, un obispo. Está pintado con toda la vestimenta propia de su cargo. Y el sentido del por qué está este retrato en una de las capillas de la nave del Evangelio de la iglesia santacruzera es por la gran importancia que tuvo para la ciudad. Iconográficamente, el retrato, de pincel pobre y cualidades compositivas escasas, adquiere un relieve extraordinario por su importancia para la parroquia, como si un prócer del pasado nos recordase un tiempo lejano. Y como nos enseña la historia de las imágenes, el valor de los objetos no reside en muchas ocasiones en el mismo, sino en su percepción por parte de los espectadores. Ese valor añadido lo es todo.

## 4. Escultura de Santiago Apóstol

La importancia del Apóstol Santiago es trascendental en la historia religiosa española, y no es este el espacio para destacar la importancia de su culto y del camino compostelano desde la Edad Media. Pero el hecho de que Canarias esté en los confines de Castilla no impide que esta porción del reino contase con apego a la devoción más extendida desde el siglo XVI, Santiago montado sobre un caballo blanco derrotando a los moros en la batalla de Clavijo (La Rioja, 844), que, según la tradición, puso freno al avance musulmán hacia el norte. Como es lógico, desde el tiempo



● ● ●  
Escultura de Santiago Apóstol (izquierda).



● ● ●  
Imagen de San Pedro Papa (derecha).

de los Reyes Católicos, Santiago ganó ese peso especial en las devociones españolas, identificándolo como el gran vencedor de los enemigos de la fe y del Estado, que ahora no eran tanto los musulmanes como los reformadores luteranos y calvinistas, a lo que se añade la especial cruzada española en la divulgación de la fe por América.

Será en este contexto donde el Apóstol se convierta en una herramienta eficaz para encarnar la lucha del bien, que llega a lomos de un caballo, sobre el mal, que encarnan las cabezas de los derrotados a sus pies. Se trata, por tanto, de un culto de la Contrarreforma que, quiso el destino, ganó un nuevo significado en la ciudad de Santa Cruz porque la batalla contra las fuerzas de Horacio Nelson se produjo el 25 de julio de 1797. Como es lógico, Santiago fue sentido como el auténtico héroe del combate, pues su caballo cabalgó sobre los anglicanos que no solo deseaban la posesión de Tenerife, sino, muy probablemente, también la introducción del culto de la Iglesia de Inglaterra (esto es lo que, suponemos, pasó por la cabeza de los tinerfeños de aquel tiempo).

Por eso, cuando se llegó al primer centenario de este hecho histórico, en 1897, la ciudad regaló una nueva peana con las armas locales, que, humildemente pintadas, lucen en una tarja sobre el nicho que guarda la escultura del patrón de la ciudad, Santa Cruz de Santiago de Tenerife.

En cuanto a la antigüedad de la escultura, que no representa un valor plástico relevante más allá de ser una

propuesta tradicional de la escultura barroca en Canarias, deudora de modelos heredados incluso del manierismo, fue tallada antes de 1744, pues en ese año aparece consignada en el inventario general de la parroquia.

La escultura que reproduce al patrón de la ciudad, que, a su vez, es el patrón de España, a todas luces debe ser especial, desde el punto de vista iconográfico. Y así lo es. El engrandecimiento de la parroquia en la capilla de Santiago se debió a las celebraciones como consecuencia del primer centenario de la victoria sobre el almirante Nelson el 25 de julio de 1797.

Iconológicamente, es la expresión de la victoria del cristianismo sobre sus enemigos; teóricamente, sobre los musulmanes; en la práctica, sobre los enemigos de España y de la fe. La escultura a caballo nos hace ver una fuerza todavía más demostrativa. Y se consigue gracias a la mano del escultor. La figura es grácil y al mismo tiempo potente. Segura, destructiva, decisiva. Es la quintaesencia del poder. La seguridad de la victoria. La no permisividad ante el enemigo. La fortaleza, en definitiva.

##### 5. Escultura de San Pedro Papa

El templo de Nuestra Señora de la Concepción guarda una imagen profundamente barroca, tanto por su iconografía como por el tema religioso. Se trata de la efigie de *San Pedro Papa*, identificada por Clementina Calero Ruiz con el arte del escultor Sebastián Méndez Fernández *el Joven* (1700-1772), y desde el punto de vista artístico pa-

rece una imagen convencional del arte canario, con cierta rigidez heredada del pasado, aunque sea un escultor del siglo XVIII, lo que significa que el arte escultórico en las Islas todavía estaba más próximo a comienzos del siglo XVII que a la influencia italiana postberniniana que se fue introduciendo en España a comienzos del XVIII. Pero desde el punto de vista iconográfico, atendiendo a que la escultura fue encargada por los hermanos Logman para presidir la Hermandad de los Clérigos de San Pedro de la parroquia, llama la atención que no atiende en Canarias en general, y tampoco en esta imagen santacruzera, a los temas más populares de la iconografía del santo, sino a la que, como indica Réau, se generalizó en el arte románico desde el siglo XII y que lo muestra como el primer pontífice.

Se le reconoce por ir vestido con ropas clericales, bendice con la mano derecha con la señal de la Trinidad y en la izquierda sostiene la *cruz de triple crucero*, como insignia de los papas. Va coronado con la triple corona o *triregnum*. Sin embargo, carece de la llave o *clavis*; no es que en la actualidad no la porte en sus manos, es que no parece tener espacio para colgarla, lo cual es relativamente infrecuente, pues ese atributo es el más habitual en el arte canario, aunque no necesariamente en todas las representaciones del Apóstol.

Debemos considerar como una suerte de elemento identificador, sin que tenga un sentido estrictamente simbólico, la barba poblada y canosa. Como

primer pontífice, desde la Edad Media se le representa con señales de ancianidad por la tradición atávica de asociar senectud con conocimiento, algo común a todas las culturas y transversal al tiempo.

Como ya hemos apuntado en algún momento, la edad o aspecto de una efigie nos habla muchas veces de su identidad: por ejemplo, la juventud en san Francisco, la ancianidad de san Pedro, las arrugas en el rostro de los santos ascetas, como san Jerónimo, etc. Son aspectos poco valorados en la identificación iconográfica, aunque los hemos visto como herramientas muy útiles para distinguir los temas cristianos.

Por último, como ya hemos comentado, el patrocinio de los hermanos Logman se demuestra en la elección de san Pedro como primer obispo de Roma, porque en cierto modo dignificar al patrono de los clérigos era una forma de afirmación social entre la sociedad santacruzera de su tiempo.

La escultura de San Pedro Papa se nos presenta como lo que quiso representar el escultor: serenidad y firmeza. Extraña sobremedera que no aparezca con una iconografía habitual: las llaves del Cielo. ¿Por qué? ¿Desconocimiento por parte del escultor? Puede ser. Lo que es evidente es que los hermanos Logman tenían que conocer la iconografía de San Pedro Papa. Y, sin embargo, la escultura no lleva las llaves.

Iconológicamente, es una obra que proyecta la sensación de universalidad que siempre tuvo San Pedro.



## GALERÍA DE RETRATOS

JOSÉ CARLOS GRACIA

Tlf: 922 380668

Facebook - Pintor José Carlos Gracia

[www.josecarlosgracia.com](http://www.josecarlosgracia.com)

[josecarlosgracia@hotmail.es](mailto:josecarlosgracia@hotmail.es)

### La pasión por el cine y la fotografía

●●● Miguel Brito Rodríguez, el introductor de la cinematografía en Canarias y gran fotógrafo, nació en Santa Cruz de La Palma el 25 de septiembre de 1876. Su padre era natural de Barlovento y su madre había nacido en Tenerife. Tenía tres hermanos.

Sus inicios en la fotografía se deben a su espíritu inquieto y a su gran interés por la cámara oscura. Fue un hombre preocupado por los adelantos técnicos de finales del siglo XIX, sobre todo por aquellos relacionados con la imagen y el sonido. A él le debemos la llegada del fonógrafo, del kinetoscopio de Edison y del proyector. Luego montaría su propio estudio a finales del XIX: Fotógrafos y Dibujantes. El éxito de su empresa le obligó a abrir un nuevo estudio en Los Llanos de Aridane. El buen hacer como fotógrafo le dio fama en todo el Archipiélago. De hecho, fue nombrado fotógrafo oficial de la Casa Real. A él le debemos muchas de las fotos que se conservan de la visita de Alfonso XIII a Canarias.

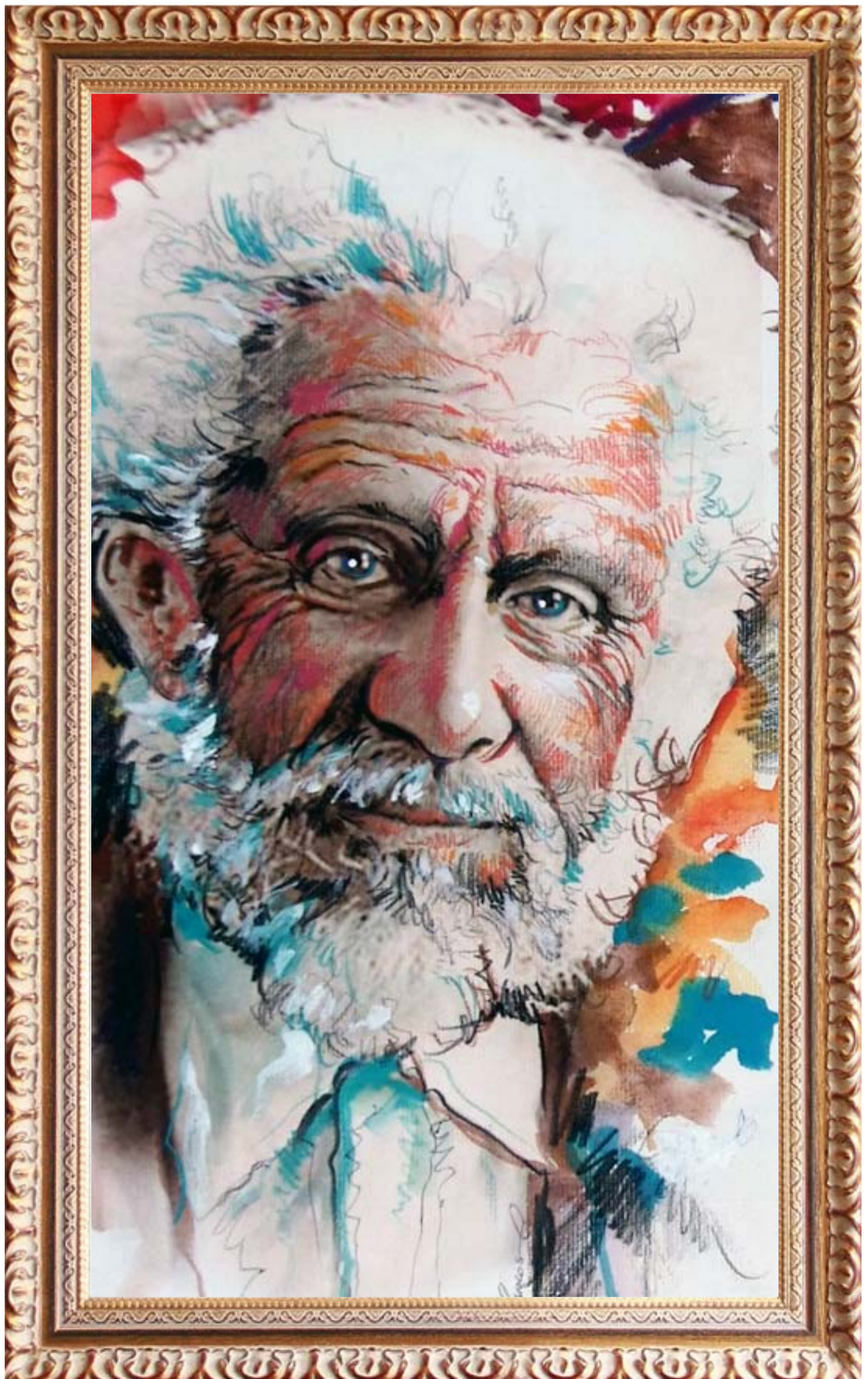
La primera proyección pública realizada por Brito en el Archipiélago tuvo lugar el 13 de febrero de 1898, en la sala Electrón, del Círculo Mercantil de Santa Cruz de Tenerife. Unos meses más tarde exhibía el invento en su ciudad natal, Santa Cruz de La Palma.

Se sabe que Miguel Brito viajó por las diferentes islas, teniendo constancia de su presencia, aparte de en su tierra natal y en Tenerife, en Gran Canaria, El Hierro y La Gomera. Una vez que se desplazaba a una isla se dedicaba a recorrer sus municipios con el proyector y el fonógrafo.

De su espíritu inquieto y activo se cuenta que en esta época dirigió un grupo de teatro con el que representó obras del dramaturgo Vital Aza y algunas suyas. Se dice también que tenía un don especial para recitar poesía. Era persona exigente, susceptible, orgullosa, franca y con un gran poder de seducción.

Durante varias décadas trabajó como proyeccionista en salas de cine. Una entrevista en el periódico La Tarde nos revela que en 1965 trabajaba en un estanco de la Rambla de Pulido, de la capital tinerfeña, última dedicación que se le conoce antes de su fallecimiento, el 24 de mayo de 1972.

Hablar de la llegada de la imagen a las Islas es hablar de Miguel Brito Rodríguez. Un fotógrafo palmero imprescindible para Canarias en la historia e inicios del cine.



**Miguel Brito Rodríguez**  
(óleo sobre papel)

# Donald Mackenzie, un viajero en Lanzarote

Texto: **Nicolás González Lemus**

De origen escocés, Donald Mackenzie fue el fundador del asentamiento británico en Cabo Juby y, más tarde, comisionado de la British and Foreign Anti-slavery Society para Zanzíbar, África del Este y el Mar Rojo<sup>(1)</sup>.

En 1875, Mackenzie tuvo un encuentro en la London Mansion House, presidida por lord Mayor, con sir R. N. Fowler y Samuel Gurney, donde le señala que hay una depresión en el Sáhara Occidental, frente a las Islas Canarias, que pudiera ser sumergida por las aguas del Atlántico, y que de esta manera se podría abrir una vía navegable hacia el interior de África Central en el norte. Le rechazaron la propuesta.

El otro objetivo era que el Almirantazgo apoyara su iniciativa de establecer un asentamiento en Cabo Juby o alrededores. Los lores también desecharon la idea, señalando que ningún desembarco sería hecho con suficiente seguridad en parte alguna de la costa africana. Le pareció extraño y, después de una larga correspondencia, Donald Mackenzie decidió examinar la costa africana por su cuenta<sup>(2)</sup>. Pero antes de hacerlo expuso sus planes a lord Derby, secretario de Estado de Asuntos Exteriores, para que tuviera la amabilidad de conseguir la cooperación del sultán de Marruecos.

Sir John D. Hay se lo expuso al ministro de Asuntos Exteriores marroquí el 27 de agosto de 1875. El ministro le aseguró que el sultán siempre estaba ansioso de colaborar con cualquier iniciativa del gobierno británico, pero que en este era incapaz de asistirle de alguna manera, ya que el límite de sus dominios no se extendía hasta Cabo Juby, siendo Wad Draa el límite de su jurisdicción. El ministro marroquí le manifestó que no eran capaces siquiera de controlar a los nativos sureños en sus dominios.

En un despacho, sir John Hay mostró un cuadro terrible y sugirió a Mackenzie el peligro que correría si intentaba visitar esa parte de la costa. Como ejemplo, puso el destino de unos comerciantes europeos que estaban detenidos desde hacía siete años y pedían para su liberación 5.000 libras. Con este despacho, Mackenzie se convenció de que no tendría el apoyo del sultán a su plan.

Así fuera, Mackenzie empezó el proyecto del asentamiento de Cabo Juby, vía las Islas Canarias, sin ningún re-



Grabado del puerto de Arrecife de mediados del siglo XIX. Imagen: Ilustración de Canarias.

conocimiento o asistencia del sultán de Marruecos<sup>(3)</sup>. El Gobierno británico tuvo la amabilidad de asegurarle oficios para las autoridades en las Islas.

Y así Donald Mackenzie llegó a Canarias en 1876. Su recibimiento fue caluroso por parte de los naturales en cualquier sitio que fuera. Para él, *“el clima es quizás el más fino en el mundo y los habitantes son muy agradables y tolerantes”*. Se estableció en Lanzarote al poco tiempo de abandonar la isla el cónsul británico John Topham (1859), para irse al Puerto de la Cruz.

En Arrecife, que entonces contaba con unos 3.000 habitantes, fijó el cuartel general para todas sus operaciones. Las autoridades de la isla y la gente le dieron una buena bienvenida. Se hospedó en el pequeño hotel que había en el lugar, de ocho habitaciones. Allí tuvo una reunión con los más capacitados armadores de Lanzarote que pudieran darle información sobre la costa africana. Fletó uno de los barcos de los locales y después de inspeccionar cuidadosamente unas 200 millas de la costa de la Berbería eligió Cabo Juby como lugar del futuro asentamiento. Estableció una factoría comercial a espaldas del sultán y con el apoyo de la máxima autoridad, Sheikh Mohammed ben Bairuk, y del resto de los jefes de los alrededores.

Parece que esto no fue del agrado del Gobierno español, en la medida en que

era territorio bajo su dominio. Cuando Mackenzie visita de nuevo las Islas, en 1878, las autoridades canarias fueron menos amables debido a las instrucciones recibidas de Madrid<sup>(4)</sup>. En una de las ocasiones no le fue permitido desembarcar con el pretexto de que podía tener el cólera traído de la costa africana. Le aplicaron la cuarentena y lo enviaron a Vigo en un barco pesquero de 80 toneladas con tripulación isleña. Sus quejas fueron en vano. Durante la parada en el muelle de Santa Cruz de Tenerife, solo por el tiempo suficiente, logró que le suministraran víveres y agua para la ruta. Sin embargo, una tormenta en la costa de Portugal de unos cinco días hizo que se perdiera toda en agua y los víveres. Por fin llegó a Vigo y cumplió la cuarentena. Los barcos regresaron a las Islas pero Mackenzie se dirigió a Inglaterra en 1879.

Regresó a Cabo Juby y pudo comprobar el éxito del asentamiento británico. Pero no había sido del agrado del sultán y le ofreció dinero para que desistiera de viajar allá. Mackenzie lo rechazó. El sultán Hassan I veía que un establecimiento británico independiente en Cabo Juby, libre del control de la aduana marroquí, sería un serio golpe al mercado del área de Marruecos<sup>(5)</sup>. También preveía un daño político, ya que afectaba negativamente a los principios y creencias musulmanas

de los nativos. Respondiendo a estas preocupaciones, Hassan I envió un pequeño grupo a Cabo Juby en 1880 y destruyó una estructura de madera de los ingleses. A continuación, en diciembre de 1880, Mackenzie exploró Río de Oro y los nativos le dieron la bienvenida, pues tenían conocimiento de que procedía de Cabo Juby.

Pero el Gobierno de España también se resistía a la penetración extranjera en la costa africana y veía con disgusto el progreso de los ingleses. Además, le preocupaba que la costa occidental de África pudiera llegar a ser británica, incluso que las Islas Canarias pudieran

cambiar su fidelidad<sup>(6)</sup>. Como medida preventiva, las guarniciones de las Islas fueron reforzadas, y en 1885 el Gobierno español tomó posesión formal de la costa desde cabo Bojador hasta Río de Oro. *“Las autoridades españolas en Canarias recibieron instrucciones [secretas] para establecer obstáculos a mis acciones”* por medio de unos comunicados, escribió Mackenzie. Al fin, estas órdenes secretas se hicieron públicas.

Sin conocimiento aún de estos comunicados, el británico se trasladó al sur de Lanzarote a caballo, cuando un mensajero del vicecónsul le entregó una carta donde le advertía muy seriamente de que regresara al barco. *“No me di por enterado y procedí a dirigirme a mi casa sin ningún inconveniente”*, dice. Cuando llegó a Arrecife las autoridades locales se presentaron y le mostraron las instrucciones secretas instruidas por el capitán general Valeriano Weyler. No daba crédito de que el Gobierno de España procediera así. Inmediatamente presentó una carta de protesta a través de la embajada británica. El Gobierno negó tener noticia de esas órdenes secretas y publicó una Real Orden autorizando a las autoridades de las Islas a tener comunicación con Cabo Juby. La orden del general Weyler fue anulada. Al final, Donald Mackenzie vendió el puesto comercial a Hassan I en 1895.

# BARRANCO DE BADAJOZ: LA ZONA CERO

## Territorio de lo insólito y misterioso

Es muy probable que no exista un lugar en Canarias asociado al misterio y a lo extraño que cuente con tantas referencias en internet como el Barranco de Badajoz, en Güímar. Tres décadas de "vida pública" en los tiempos en los que nacen y se expanden las nuevas tecnologías le han dado una inusual visibilidad a sus paisajes y requiebros, contribuyendo a difundir por el mundo entero las asombrosas historias que al parece ocurren en sus entrañas. ¿Nada nuevo en el Barranco de Badajoz? Siempre hay cosas nuevas.

●●●  
Texto y fotos: **José Gregorio González**

Fue hacia el año 1989 cuando el Barranco de Badajoz inició su etapa de proyección nacional, e incluso internacional. Tuvimos la fortuna de ser testigos -y no parte- de aquel acontecimiento, impulsado por Emiliano Bethencour, Félix Rojas, Javier Miranda y otros miembros de la activa, entusiasta y, ya desde sus comienzos, controvertida Confederación Atlántida. Aquella proyección en una época en la que Internet no era tan amplio, accesible y rápido fue posible gracias al imprescindible apoyo periodístico de Paco Padrón. Fue Paco, con sus artículos y programas de radio, con sus intervenciones en espacios de proyección nacional, quien puso en el mapa nacional al Barranco de Badajoz, propiciando que el maestro del misterio en España, Jiménez del Oso o el crack radiofónico Miguel Blanco dieran amplia cobertura a sus incontables historias.

Fuimos testigos de aquellos primeros compases y poco después, cuando ya iniciamos nuestras colaboraciones en prensa a través de Claves del Camino en este mismo periódico, El Día, pero también en algunas revistas nacionales del sector especializado en misterios, nos convertimos también en cooperadores de esa proyección exterior del Barranco de Badajoz como un territorio genuino del misterio, espacio focalizador de infinidad de encuentros con lo inexplicable, fértil nicho para la inventiva y fabulación consciente de otros, y sugestivo marco que invita al visitante a interpretar en clave de misterio vivencias y estímulos que muchas veces son convencionales.

En aquellos años asistimos en primera fila a la transformación del barranco en una suerte de Meca del Misterio, imprescindible punto de visita para todo aquel turista o viajero que recalaba en Tenerife y que llevaba el gusto por lo insólito, por la leyenda y la heterodoxia en la mochila. Intuíamos, o más bien sospechábamos por entonces -cuestión que con los años hemos confirmado-, que se alimentaba el curriculum mágico del barranco con historias directamente inventa-



das, distorsionadas a partir de sucesos más triviales, o que incluso eran tomadas prestadas de otros lugares y reubicadas en las entrañas del barranco. Todo ello en un intento de saciar la sed de novedades sobre este lugar y reforzar su condición de eje del misterio en Canarias. Uno de los ejemplos más notables a destacar es el de la Niña de las Peras, la leyenda más potente del paraje güímarero, que toma elementos del folklore mágico celta y de la literatura, fusionándolos con dos episodios que discurren fuera del propio barranco, como luego veremos.

En aquella mítica década para el misterio tuvimos la oportunidad de transitar hasta la saciedad por el lugar, bien como curiosos, bien como encuestadores, a veces como investigadores, y también como cronistas. No pocas veces lo hicimos en compañía de batallas como los investigadores David Heylen o Fernando Hernández, así como de grandes y viejos amigos como el propio Paco Padrón, el maestro Fernando Jiménez del Oso, el escritor y director de la revista Enigmas Lorenzo Fernández, el carismático fundador de Año Cero, Enrique de Vicente -la mente más inquieta y ordenada del misterio en España-, de Javier Sierra, así como de una larga lista de amigos que comparten tareas periodísticas con su don para escribir, como Jesús Callejo, Nacho Ares, Pablo Villarrubia o Josep Guijarro, entre otros. Con todos ellos reportajamos los enigmas del lugar, los aspectos que singularizan el barranco desde el punto de vista medioambiental, y también lo experimentamos en

●●●  
**Visitantes en el Barranco de Badajoz**

busca de las vivencias asombrosas que otros nos contaban. Algo que también vivimos junto a Íker Jiménez. Él ha contado la anécdota algunas veces, e incluso en el prólogo que nos hizo para nuestro libro *Canarias. Territorio del misterio* lo cuenta. Ocurrió hacia el año 2000, cuando le organizamos la presentación de uno de sus primeros

libros. De aquella sala casi vacía hemos pasado a teatros llenos hasta la bandera, con miles de personas pendientes de su discurso.

Al día siguiente de la presentación le llevamos al Barranco de Badajoz y fue entonces cuando ocurrió. Ascendiendo en solitario el último tramo, ambos escuchamos unas extrañas voces, con un tono inusual pero que al mismo tiempo resultaban familiares. Era, como poco, inquietante. A medida que en total oscuridad recorríamos el sinuoso y sugerente sendero las voces se escuchaban con más fuerza y claridad, hasta que, llegado un momento, nos quedamos paralizados por el asombro y el desconcierto al reconocer nuestras propias voces ¡¡Estábamos escuchándonos a nosotros mismos, Iker y José Gregorio, en otra conversación!! Eso es algo que no te esperas en la madrugada de un sábado y en las entrañas de un barranco, pero así ocurrió.

Llevados por la curiosidad, avanzamos algo más hasta llegar al aparte del camino, discretamente oculto por plantas y arbustos, desde el que se salían nuestras voces. Rememorando la escena también vuelvo a experimentar el sobresalto, el susto que nos llevamos tanto nosotros como los jóvenes que, desde la vegetación, saltaron al sendero para comprobar la naturaleza del murmullo y el andar que estaba interrumpiendo su velada. El misterio se resolvió de forma convencional, pero no menos curiosa. Un grupo de jóvenes oyentes de nuestro programa había grabado la entrevista que la noche

### La Niña de las Peras, que nunca existió

●●● Es la leyenda que mayor éxito tiene entre los aficionados al misterio en Canarias y se ubica en el Barranco de Badajoz. La historia de la Niña de las Peras bebe de una vieja historia local y se funde con elementos del folklore mágico céltico. Una pequeña sale a buscar peras al barranco y se encuentra con una amable y dulce mujer vestida de blanco, que la invita a entrar en una cueva. Allí come, descansa y se embelesa con el bello e idílico entorno de cuento de hadas. Pasadas unas horas, regresa a su casa pero todo parece haber cambiado. El entorno sigue siendo familiar, pero hay más casas, más ruido, tendidos eléctricos y coches. Desconcertada, entra en su hogar y encuentra a una triste y avejentada mujer sentada en la cocina; es su madre y han pasado cuarenta años. El barrio güímarero de San Juan sellaría un pacto de silencio para guardar la historia y proteger a la pequeña de curiosos. La verdad es que no existe una sola prueba de que algo como lo narrado haya ocurrido. Es totalmente apócrifo, un relato construido con algunos ingredientes locales y otros tomados de la tradición élfica relativa a duendes y hadas. En estos relatos el encuentro e interacción con estos seres, y actos como el de comer -recordemos que hay alimentos, peras- distorsionan el tiempo y generan encantamientos. La historia me resultó desde un primer momento sospechosamente parecida al relato del granjero norteamericano *Rip van Winkle*, personaje de ficción creado por Washington Irving que se quedaba un ratito dormido en el bosque mientras para el resto del mundo pasan 20 años. Un factor que refuerza el remake es que en el cercano Barranco del Agua, del que han sido importadas algunas historias al de Badajoz, se contaba el encuentro de una niña con una extraña mujer de blanco, mientras que en el barrio de San Juan se recuerda el extravío de una niña durante cinco días, que fue rescatada de una cueva.

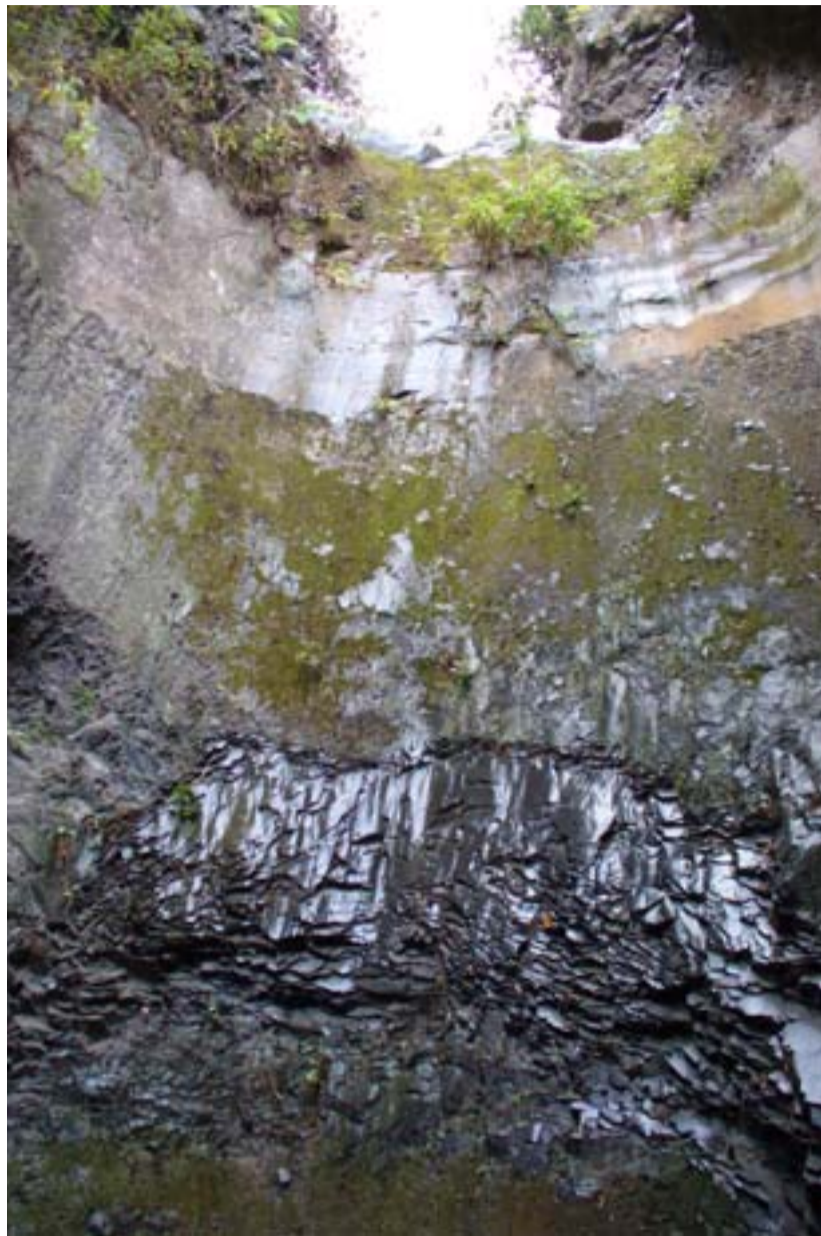
anterior le había realizado a Iker Jiménez, y se habían ido al Barranco de Badajoz de acampada para escucharla en aquel sugerente lugar. Nosotros nos sorprendimos con nuestras propias voces y ellos al tropezarse en vivo con los autores de las voces que escuchaban grabadas.

Las visitas al lugar acompañando a programas de televisión y productoras no han dejado de sucederse en todos estos años, tanto las nuestras como las que de forma independiente se han podido llevar a cabo. Hacia 2003 era inevitable incorporar al Barranco de Badajoz a nuestro libro-guía *Canarias mágica* (hoy reeditado como *Guía mágica de Canarias*), germen del turismo de misterio que por fortuna hoy vemos florecer en Canarias...y desde entonces, el mítico barranco se mantiene igual o más magnético que nunca.

Ha estado de moda, sin duda, pero el Barranco de Badajoz está por encima de las modas. Se ha instalado con solidez y de manera imperturbable como un arquetipo del misterio nacional. Nos contempla impasible en nuestra sana curiosidad, en la soberbia y en nuestra estupidez cuando nos proclamamos guardianes o acumulamos visitas ciegas. El barranco te regala una experiencia a prueba de la razón y bromea contigo haciendo rodar piedrecillas o tosiendo broncamente desde sus galerías. A veces te acuna y en otras te invita a marcharte presa de una espontánea ansiedad.



**Famoso cabuco** del Barranco de Badajoz, centro de numerosos fenómenos.



El fruto de aquella fabulosa explosión ocurrida hace millones de años, el portentoso fenómeno geológico que dio origen al barranco y trazó los grandes rasgos que el tiempo ha ido cincelandando es hoy el Barranco de Badajoz. Estamos ante un paisaje protegido con características muy peculiares, donde se pueden observar los diferentes suelos de vegetación, su fauna, los vestigios de su ocupación guanche o el don del agua que anida en sus entrañas y que propició la apertura de numerosas galerías durante el siglo XX.

Es curioso cómo en aquellas décadas pasadas la ceguera -y también el egoísmo- nos impedía ver que ese barranco de misterios que tanto queríamos y que tanto nos fascinaba estaba siendo literalmente comido, devorado, destrozado, esquilado y esclavizado por avariciosos empresarios que arrancaban sus áridos y que han sido juzgados y condenados por ello. Mientras explorábamos sus misterios, el barranco era herido día tras día sin que hiciéramos nada.

La pasada semana regresé al barranco con un grupo de amigos, y volvimos a sentir la sugerente atmósfera del lugar. No tengo duda de que allí anida el misterio, un misterio múltiple que no se desgasta. No tengo duda de que también se ha mentido y se miente sobre el Barranco de Badajoz. No tengo duda de que sin lo uno y sin lo otro esta garganta, esta ancestral grieta en el territorio tinerfeño ofrece sobrados argumentos para ser visitada.

## El pergamino de Rosario Briones como madrina de Los Sabandeños, la parranda en la romería casa Cruz Auñón y en el Cristo casa Falo Perera. "Su Serenísima Alteza". La parranda Vino Nuevo en la Bodega de Julián

**T**al pergamino que colgaba de una de las paredes del salón de la casona del matrimonio Juan Antonio Cruz Auñón y Rosario Briones Espinosa, en la lagunera calle de la Carrera, fue obra de dos fundadores de Los Sabandeños, Enrique "Kike" Lecuona Ribot y el recientemente fallecido Enriquín Cabrera Núñez, correspondiendo la parte artística, florituras incluidas, al primero y los versos redactados al alimón.

Después de que terminaba la romería de San Benito, nos reuníamos todos en un almuerzo en el patio, con fuente incluida, en la casa del notario sevillano-lagunero Juan Antonio Cruz Auñón, al que asistían amigos de los anfitriones, así como gran número de profesores y catedráticos de nuestra Universidad como José Peraza de Ayala, Felipe González Vicens y José María Hernández-Rubio Cisneros.

Recuerdo un año que estaba bailando una isa Vicens con Ana María Hernández Monzón, y en un giro mal calculado por el docente éste fue a dar con sus posaderas dentro de la fuente, con lo que logró que su alcohol en sangre desapareciera.

En las fiestas del Cristo, y cuando éste entraba en su Santuario tras la procesión del mediodía, nos reuníamos todos los amigos en el ventorrillo de Basterra, en la misma plaza, a echarnos unos pinchitos y vino o cerveza, según la climatología. En este día cambiábamos el escenario y de Basterra nos íbamos a la casa de mis amigos, el abogado Falo Perera y su esposa, la pintora Silvia Ramos, que tenía cogido el truco a los chicharrones, que eran muy demandados, sin olvidarme de las garbanzas que hacía, que dada la profesión de la misma podríamos decir que estaban que "ni pintadas". Después de comer se organiza tremenda parranda, viniendo de Las Palmas Kike Lecuona y su esposa

### A REÍR QUE SON DOS DÍAS



**Juan Oliva-Tristán Fernández\***

Carpi Sarmiento, Enrique Cabrera (paz descanse), Javier Veza y su mujer Mari Juli, viuda del anterior. La que no venía era Conchita Pedrero, viuda de Enriquín Cabrera, pues según manifestaba éste ella se quedaba en Las Palmas cuidando la plata.

Sobre las once de la noche nos acercábamos de nuevo a la plaza a ver los fuegos, atravesando el Cristo la misma, prendiéndose a su paso las tradicionales ruedas de promesas que eran sufragadas por aquellas personas que habían obtenido alguna gracia del Cristo moreno. Luego, con la imagen del Crucificado mirando hacia la montaña del Risco y San Roque, comenzaban en verdad los fuegos, quemando varias pirotecnias, tanto foráneas como locales, y este año sucedió que entre una y otra el lapsus de tiempo fue bastante grande, lo que produjo, si no malestar, sí dudas sobre si habían acabado o no los fuegos. Terminados estos fuegos se apaga la plaza y empieza el plato fuerte, que no puede ser otro que la espectacular traca, que parece que es interminable. Aquel año, antes de empezar la misma, uno le dijo al que estaba a su lado: "Mire, cuando comience la traca abra la boca", contestándole el vecino: "No, yo vengo entrenado. No le digo más que desde enero la estoy abriendo varias veces al día por lo de Cataluña. Creo que me he pasado de vueltas y de frenada".

Cambio de tercio para contarles una estupenda anécdota que tuvo lugar en la "cabaña" que tenían preparada

para "tenderetes" mis buenos amigos Martín Palazón de la Barreda y su esposa Mercedes de Armas. Un día aparece el aparejador Juan José Álvarez, delegado para la provincia de la Orden de Malta con el presidente a nivel europeo de dicha Real, Soberana y Militar Orden, que no era otro que el príncipe Gustav Nicolau Hasbuergo y Baden-Baden, y que tenía el tratamiento de "Su Serenísima Alteza". Los vasos de vino abundaban para dar cuenta de unas exquisitas garbanzas cocinadas por la anfitriona Mercedes.

El golpe viene ahora, cuando, estando todos medios "cargados", llega Falo Perera y sin servirse de intérprete alguno le suelta a "Su Serenísima Alteza": "Mano, ¿ya te mandaste las garbanzas?". Como el noble no hablaba español y tenía tremendo "pedo", a partir de entonces, en plan coña le cambiamos el tratamiento dejándolo en "Su Cargadísima Alteza", descojonándose Gustav Nicolau cuando se lo decíamos.

Fue también en la citada "cabaña" donde un pequeño grupo, mayormente fundadores de Los Sabandeños, en los que estaban como púas Checho y Leoncito Bacallado, Falo Perra al bajo, Carlitos de la Cruz al timple, Martín Palazón para la percusión y yo con la guitarra, ensayamos con el nombre de Vino Nuevo para actuar en el programa de la TV Canaria "La bodega de Julián", que dirigía el también fundador y exmiembro de Los Sabandeños Julio Fajardo, y creo que es la primera vez en la historia que un presentador participa cantando con el grupo que momentos antes había presentado, pues el muy "jodido" me "robaba" las seguidillas a mí, que yo momentos antes se las había "robado" a Falo Perera.

**Olivaradas.** -En la farmacia: "Oiga, déme una viagra de 50". "No nos queda sino una de 100. Lo que hace es que la parte a la mitad, a su mujer no, a la viagra".

-En el restaurante: "Señora, su marido ya ha pedido, ¿qué le sirvo a la señora?". Contestando ella: "Mi marido ya sabe lo que a mí me gusta", terminando el marido por decir: "María, es que también hay que comer".

\* Pensionista de larga duración



BALCÓN DE VENEZUELA

# Perú, sede de ferias, congresos y convenciones. Comentando el poder de su gastronomía

● ● ●  
 Texto: **Antonio Pedro Tejera Reyes**  
 (del Grupo de Expertos de la  
 Organización Mundial de Turismo, de las  
 Naciones Unidas)

**H**ace ya algunos años, comentábamos en este periódico, EL DÍA, la impresión que nos causara ver un stand dedicado a la papa en un memorable congreso al que asistíamos en Lima. Hoy traemos a estas páginas nuevamente el tema, ya que la inminente celebración de la Feria Internacional de Turismo FIT-LIMA será otro punto estratégico para promocionar la ancestral gastronomía peruana, hoy extendida por el mundo gracias a su calidad, su prestancia y el despliegue de profesionales de la cocina que Perú ha tenido la suerte de poder exportar sin ninguna limitación.

Pasamos entonces a comentar la valoración de la papa como una de las mejores señas de identidad gastronómica que tiene la nación peruana, en un capítulo que dedicamos a nuestra crónica-reportaje sobre el programa de la FIT-LIMA, con el fin de que no se pierda este símbolo que consideramos de un importante valor para entender lo que Perú ofrece como atractivos para el turismo.

En esta isla de Tenerife, gracias a la diligencia y el apoyo de nuestro querido amigo Javier Acevedo Reyes, un futbolista de élite graduado como técnico de empresas turísticas, que se jubiló como director-gerente en el banco BBVA, y uno de los componentes tradicionales del famoso grupo folklórico tinerfeño Tigaray, podemos ofrecer hoy este anecdótico capítulo, sobre una de las más puras señas de identidad gastronómica de Perú.

**Roberto Cornejo y las papas peruanas**

Roberto Cornejo es un cuzqueño, profesional de la medicina, que precisamente en su ciudad natal tiene una casa que se llama Villa Tenerife. Aquí, en Los Realejos, ejerce con éxito su delicada profesión, y desde aquí llegó un día al Hogar Canario-Venezolano, en Caracas, para ofrecernos la visita del grupo folklórico Tigaray, que venía a hacernos una visita a Venezuela, la cual le ayudamos a concretar como responsable de la cultura del tan recordado club venezolano.

Una amistad que hemos conservado, y que ahora nos ha servido para conocer la valoración que él hace de lo que hoy se ha convertido en nuestra seña de identidad gastronómica: las papas arrugadas.

Roberto Cornejo, ante la inminencia de la FIT-LIMA, nos ha querido prestigiar estas líneas, con su opinión y sus anécdotas, de uno de los recursos turístico gastronómico más importantes, que tiene la nación peruana, las papas, que han viajado hacia todo el mundo.

“Hay cientos de variedades originarias del Perú que ya forman parte importante de la gastronomía de otros países, como es el caso de Canarias, con sus papas arrugadas”, dice. Y prosigue:

“Recuerdo cómo hace algunos años, en un viaje a Cusco con unos amigos de Los Realejos, visitando el mercado central, fue su mayor sorpresa encontrarse con 40 variedades distintas de una papa que aquí, en Canarias, denominamos papa bonita y que tiene una muy especial relevancia dentro de la gastronomía canaria. Compramos unos cuantos kilos de las mismas, junto con unas costillas de cerdo y chocos (piñas de millo), hicimos un mojo de cilantro e invitamos a otros amigos peruanos y les brindamos un banquete canario, regado con cerveza cuzqueña y vino tinto también peruano “intipalka”.

**La historia de la papa**

Sobre este particular tema, la directora de la publicación, Turista Magazine Destinos, Mgr. Elena Villar, nos da su particular opinión: “Que la papa del Perú salvó de la hambruna a Europa no lo decimos nosotros, lo explican en diferentes versiones e idiomas eminentes investigadores, y para muestra sólo citaremos al Instituto Smithsonian, que publicó un análisis histórico de la importancia de la papa y cómo este tubérculo pasó de las montañas en Los Andes a las cocinas europeas.

“La deliciosa papa, llamada pomposamente *Solanum tuberosum*, fue cultivada por primera vez entre los años 8000 y 5000 a. C. según vestigios históricos encontrados en diferente culturas preincaicas.

● ● ●  
**La magister en Turismo**, profesora Elena Villar, directora de la revista Turista Magazine Destinos, de Lima. Perú.



“Nuestro país posee más de tres mil variedades de papas, de las cuales posee 91 de las 200 especies que crecen en forma silvestre en casi todo nuestro continente. Generalmente son comestibles y de las cuales los expertos cocineros o amas de casa conocerán unas 20. Nosotros confesamos con modestia que sólo conocemos 10, y de ellas nos encantan las papas negras, que tienen una carne, o comida, amarilla, y la huayro, que la comemos recién hervida peladita y con mantequilla. Manjar de los dioses les puedo asegurar.

“Les comento que casi toda la gastronomía peruana está ligada a la papa, y así tenemos nuestra emblemática “causa a la limeña”, que se prepara con papa amarilla que sólo de cultiva en el Perú, una exquisitez. La comemos en todas las formas ya que tenemos una especial para cada receta. Pero si hay una receta que hemos heredado de nuestras antiguas culturas es la “papa seca”, que se obtiene sancochando la papa digamos de tercera calidad, y luego se pica en trocitos pequeños y la arrojan a las chaclancas ( techos) sobre mantas y se dejan así un tiempo para que la helada las deshidrate, y después de cierto tiempo se tiene un producto de un color dorado oscuro, brillante, duro al

● ● ●  
**Estampa de la Villa Tenerife**, en Cusco, una realidad original de nuestro amigo el Dr. Roberto Cornejo, originario de aquel lugar.

tacto. Es la base para nuestra deliciosa “carapulcra”.

“Finalmente, le cuento que fue en Canarias, precisamente en el Valle de La Orotava, donde los españoles cultivaron las primeras semillas de papa. Vinieron en busca del oro, y además se llevaron lo más preciado: nuestra modesta pero insustituible papa”.

**Un epílogo especial**

Lima estará de fiesta en este mes de octubre con su I Feria Turística Internacional. Será una apertura al gran mundo turístico de un destino receptivo que quiere ser el primero de América del Sur. El escenario y los medios los tiene para ello, pues los valores del turismo están en sus inigualables señas de identidad, que pueden y deben ser promocionadas debidamente en los lugares adecuados para que sean efectivos.

Su ancestral historia, edificios históricos, monumentos, calles, plazas y lugares míticos que llenan la historia de la gran nación americana tienen que vibrar de emoción cuando su despertar en el mundo del turismo propicie ese despegue que con gran visión de futuro intuye su presidente de gobierno, Pedro Pablo Kuczynski, que tiene claro que el turismo será el futuro de la nación, cuyos elementos habrá que combinarlos adecuadamente para que, con una preparación consciente y planificada, sirvan para obtener esos resultados que se pretenden, como es duplicar su recepción turística en el presente mandato presidencial.

Los resultados de toda esta gestión serán el espejo de una buena organización, una acogida de muy alta calidad y un calor humano del que tanto saben los peruanos.

Todo con ese toque mágico de su gastronomía con la degustación de sus exquisitos ceviches, sus papas a la huancaína, o la causa limeña, unidos al maravilloso sabor del pisco sour.

Perú es mucho más que todo esto.

